

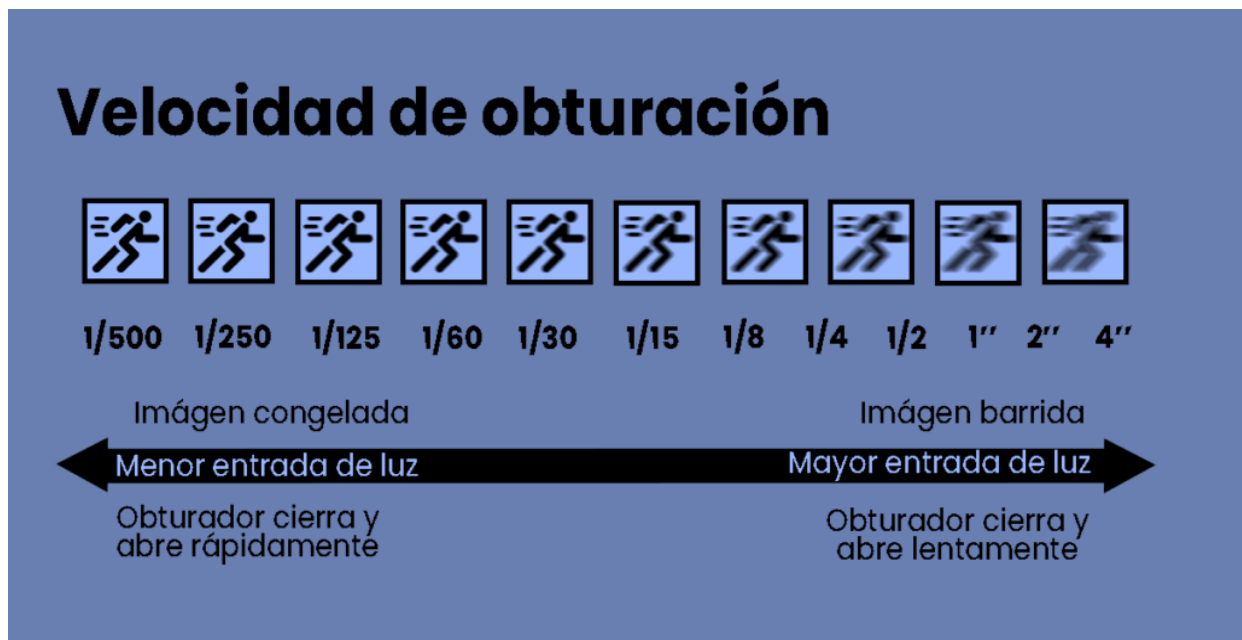
CURSO DE FOTOGRAFÍA

CAPÍTULO 3 – VELOCIDAD DE OBTURACIÓN

La **velocidad de obturación** es otro de los 3 parámetros primordiales que la cámara usa para poder tomar una foto.

En este caso, se basa en un mecanismo que la cámara tiene. Justo delante del sensor se encuentra una cortina. Cuando esta cortina se abre, la cámara deja entrar la luz al sensor. Cuando se cierra, esa cortina no permite que entre más luz.

Obviamente, esta cortina se deberá abrir y cerrar según la necesidad de luz que tengamos en ese momento. Por ello, la cortina tiene muchas **velocidades de obturación** diferentes que podrás seleccionar para que puedas usar la más correcta.



A diferencia de la apertura del diafragma, que se ubica en la LENTE, de la **velocidad de obturación** se encargará LA CÁMARA. Esta cortina se ubica delante del sensor.

La velocidad con la que esta cortina se abre y se cierra puede variar de muchos segundos hasta fracciones de segundo.

En el gráfico de más arriba te muestro ciertas **velocidades de obturación** que puedes encontrar en tu cámara.

Como podéis ver, si usamos **velocidades de obturación** altas podremos hacer fotografías a objetos en movimiento y nos saldrán bien. Sin embargo, cuando nos vamos acercando a velocidades más cortas, no será suficiente para “congelar” ese movimiento y el motivo nos saldrá movido. Por ello, es bueno probar diferentes velocidades con objetos que se mueven rápido.

Cuando más rápido se mueve un elemento (persona, animal, moto, coche), más altas deberán ser las **velocidades de obturación** para poder capturarlo sin que nos salga movido.

En cuanto a los pasos de luz, en este caso **SÍ** que el doble del valor representará un paso de luz. Y, por lo tanto, el doble o mitad de luz que entrará por el sensor. Un ejemplo claro sería este.

Si yo quiero hacer una fotografía de alguien corriendo en una carrera de atletismo, tengo que asegurarme que disparo al menos con una velocidad de 1/1000 o más rápida. Si yo bajase de 1/1000 a 1/2000, estaría bajando UN PASO DE LUZ. O lo que es lo mismo, estaría dejando entrar la MITAD de luz a la escena. Igual pasaría de 1/500 a 1/1000, etc.

Cuando más rápido sea el movimiento de la cortina de la cámara que deja entrar luz, menos luz entrará.

En otro caso, si estuviese fotografiando a un coche de Fórmula 1 que va muy rápido, posiblemente tendría que usar esos 1/2000 para poder capturar el coche sin que salga movido. Pero, por el contrario, estaría restándole luz a la escena y podría quedarse oscura. ¿Qué debo hacer aquí?

“En el caso de tener que usar velocidades de obturación MUY ALTAS, muchas veces deberemos modificar o el ISO o la apertura del diafragma para compensar esa pérdida de luz”

RECOMENDACIONES A LA HORA DE USAR VELOCIDADES DE OBTURACIÓN

Hay ciertos factores que tenemos que tener en cuenta con la velocidad de obturación.

- Cuando apenas hay movimiento, podremos utilizar velocidades más bajas de exposición. Pero, por regla general, si haces fotografías a pulso, intenta que el valor de velocidad de obturación sea siempre el doble de la focal a la que estás fotografiando. Un ejemplo, si estás haciendo fotos con un 55mm de zoom, no dispares nunca por debajo de 1/100. Si lo haces, es muy posible que la foto te salga movida debido a que no podrás sujetar la cámara lo suficientemente inmóvil. También, si tu objetivo tiene estabilizador “IS” entonces podrás usar velocidades más lentas.
- Si quieres hacer fotografía con poca luz, necesitarás un trípode. Ya que es muy probable que necesites usar varios segundos para capturar la escena con la luz adecuada.
- Para fotografía nocturna, necesitarás un trípode y utilizar varios segundos por la ausencia de luz. Esta exposición puede variar de pocos segundos a muchos, según la iluminación del lugar.
- Si hay poca luz y tu objetivo tiene grabadas en él unas siglas que pone “IS”, actívalo. Eso es el estabilizador, el cual te dará un poco más de margen si quieres hacer fotografía a pulso.